

ENTREVISTA. El brigadier general Antonio José Ladrón de Guevara asegura que en el departamento no hay zonas vedadas

"Las Farc están en desbandada"

"La seguridad en la vía al mar ha mejorado en un 90%, aunque debemos reconocer que todavía hay fallas", dice el Comandante de la III División del Ejército.

Pose a que reconozco que en la región aún hay muchas dificultades en materia de orden público, el brigadier general Antonio José Ladrón de Guevara asegura que se le está ganando la batalla a los grupos al margen de la ley.

Con seguridad dice que en el Valle y en la región no hay zonas vedadas para el Ejército y que se está haciendo presencia en sitios a los que antes no llegaba la tropa.

No obstante, el Comandante de la III División del Ejército, que tiene a su cargo el control del orden público en Valle, Cauca y Nariño, reconoce que todavía hay fallas que corregir en la vía a Buenaventura para evitar acciones terroristas.

En estos momentos, ¿cuál es la situación de orden público en la región?

Meatrevengo asegurar que el orden público ha venido mejorando. No desconozco que existen dificultades, estamos en el desarrollo de un proceso que demandará más tiempo, pero vamos en la dirección correcta. Se llegará a unas metas propuestas para contribuir al logro de la paz.

En el norte del departamento se vive una crítica situación debido a los enfrentamientos de bandas, al parecer, al servicio del narcotráfico. ¿Qué acciones se han tomado para contrarrestar esa situación?

En los municipios del norte del Valle estamos trabajando con los batallones Vencedores, Codazzi y el tres de la Tercera Brigada.

Hay presencia del Estado y el control territorial con soldados regulares, campesinos y la Policía. También llegamos a los ejes viales para garantizar la libre movilización. Con las tropas se combate contra los grupos terroristas. Tenemos una actitud muy ofensiva para debilitar a los grupos armados al margen de la ley y demás organizaciones del narcotráfico.

La vía al mar parece ser el talón de Aquiles para el Ejército. ¿en que se está fallando en esa carretera?

Debemos reconocer que tenemos fallas, porque de otra manera no se explicaría que con toda la fuerza que tenemos para evitar acciones terroristas, éstas sucedan. No podemos desconocer que esos

hechos son fáciles de ejecutar por agrupaciones irregulares, unos pocos bandidos aparecen armados y paran vehículos y los incineran. Para eso no necesitamos sino 15 ó 40 segundos.

Pero, en esa vía la seguridad ha mejorado mucho, en un 90%. Si analizamos la situación actual comparado con lo que sucedía hace dos o un año atrás, las posibilidades de que quemen un vehículo o secuestren personas son menores.

El problema no se ha solucionado del todo, estamos trabajando en eso, pero requerimos más tiempo para consolidarlo y generar condiciones para que en esa carretera no se puedan desarrollar actividades como las ocurridas en días pasados.

¿La reciente quema de vehículos amerita replantear los operativos?

Hoy operamos la Policía, el Ejército y la Infantería de Marina, que tienen distintos tramos a su cargo. Es probable que, de acuerdo con coordinaciones que se hacen a nivel del Ministerio de Defensa, de la Policía y el Comando del Ejército, se reestructure la asignación territorial para otorgarle un mayor cubrimiento a la Policía. Eso permitirá mejorar los niveles de seguridad y determinar responsabilidades más específicas, pues habrá un cubrimiento de unos sectores más amplios y mejor definidos.

¿El personal que hay en la carretera es suficiente?

En la vía hay una fuerza, sufi-

ciente para enfrentar el problema, no necesitamos más efectivos y por ello estamos pensando en la reestructuración para emplear menos personal sobre la carretera y más sobre las cuadrillas que están en las proximidades, donde tienen sus áreas bases y campamentos.

¿Cuál es la principal dificultad que deben afrontar en la vía?

Hay muchas, pero lo más difícil es la topografía en algunos tramos que es favorable para el accionar terrorista con base en la sorpresa. Esta vía tiene unos tramos en los que el medio ambiente genera un clima malsano, es un foco de paludismo que incide en el comportamiento de las tropas y por ello toca hacer relevos permanentes.

Además tenemos una limitación de comunicaciones. Hay un proyecto para establecer una repetidora en el Cerro Diamante y desde ahí vamos a mejorar.

Barragán, Santa Lucía y Tenerife, entre otras poblaciones, se consideraban 'santuarios de la guerrilla' y zonas vedadas para los militares. ¿Cómo está hoy la situación?

Hemos trabajado para erradicar a las Farc de allí, especialmente la cuadrilla de Pablo Catumbio que delinque en esa zona. Allí hay tropas permanentes de los batallones Palacé y Codazzi, la situación es diferente a la de hace algunos meses. La población civil nos está apoyando. Allí está haciendo presencia el Estado. En el Valle y en la región no hay zonas vedadas, estamos lle-

"Es fundamental que la comunidad colabore y nos informe sobre la presencia de los grupos al margen de la ley para poder neutralizarlos y eliminarlos físicamente".

en sus propias palabras

"En Cali hemos tenido logros en materia de seguridad, ya llegamos a las mismas tasas de homicidios del año pasado. Tenemos que mejorar".

"Tenemos que llegar a índices de homicidios similares a los de Bogotá o Medellín. Hay una acción intensa para apoyar a la Policía con controles más permanentes y con más gente, el proceso no es fácil, pero estamos avanzando".

Brigadier general Antonio José Ladrón de Guevara,
en entrevista con El País.

perfil

Antonio José Ladrón de Guevara González.

Edad: 53 años

Estado civil: casado y padre de dos hijos.

Profesión: oficial del Ejército e ingeniero civil.

Tiempo de servicio: 37 años

Cargos desempeñados: ha sido comandante de diferentes batallones, jefe de estado mayor, comandante de brigadas, asesor del estado mayor de la Junta Interamericana de Defensa en Washington y Comandante de la Brigada de Aviación.

el dato clave

Este año, el personal de la III División ha dado de baja a 90 miembros de las autodefensas, las Farc y el ELN. Se han recuperado 157 fusiles y se descomisaron 18 armas automáticas.